Capítulo 871 Monstruo

El lugar quedó completamente en silencio, una vez que el Mayor Nie reveló la identidad de Yuan a los Maestros de Secta.

Dado que ninguno de los Maestros de Secta estaba directamente involucrado en el Reino Místico, ninguno reconoció a Yuan. Sin embargo, sin duda les intrigaba su existencia, pues pudo abrir la Pagoda Mística, que había permanecido sellada durante incontables años.

Tampoco pensaron que lo encontrarían pronto, ya que no había pasado tanto tiempo desde que terminó el Reino Místico.

Tras un largo silencio, Sun Hao dijo: "Lo siento, mayor Nie, pero no podré dar marcha atrás. No puedo. No puedo perdonar a quien me cortó el brazo. ¡Debe pagar por ello!".

Bai Enjue entonces dijo: "Yo tampoco me detendré ahora. No le guardo rencor, pero no puedo bajar mi espada después de luchar contra él; mi orgullo no lo permitirá".

El mayor Nie suspiró después de escuchar sus palabras, pero no continuó persuadiéndolos.

Aunque el Mayor Nie no era un Maestro de Secta, ha sido parte de la Academia Celestial incluso antes del actual Maestro de Secta, y su reputación y autoridad dentro de la secta no era menor que la del Maestro de Secta Li.

De hecho, la mayoría de las personas dentro de las Academias de los Siete Espíritus ven al Mayor Nie como un Maestro de Secta retirado, a pesar de nunca haber asumido esa posición.

"¿Y qué hay de ustedes? No les diré que no luchen contra él, pero lo desaconsejo encarecidamente." El mayor Nie se giró para mirar a los demás.

"Me voy", dijo la Maestra de Secta Xiahou en voz alta, antes de retroceder unos pasos.





Como maestra de secta de la Academia del Espíritu Curativo, se especializaba más en alquimia que en combate real, y no quería arriesgar su vida por algo tan inútil.

"Lucharé", dijo el Maestro de Secta de la Academia del Río Solitario, pues era muy cercano al Maestro de Secta de la Academia de la Espada Sin Forma. Se sentiría culpable si no ayudo a Bai Enjue.

Con la mitad de los Maestros de Secta dispuestos a luchar, dos Maestros de Secta más también acordaron continuar su lucha.

El Maestro de Secta Li de la Academia Celestial era ahora la única persona que no ha tomado una decisión.

El Mayor Nie entrecerró los ojos y miró al Maestro de Secta Li.

"Como líder de secta, sería vergonzoso de mi parte dar marcha atrás, cuando la mayoría de la alianza ha acordado luchar", dijo el Maestro de Secta Li con rostro decidido.

El mayor Nie suspiró.

Luego se giró para mirar a Yuan con una mirada de disculpa en su rostro: "Lo siento. Lo intenté".

"Está bien. Lo esperaba", dijo Yuan.

"¿D-De verdad?"

"Sí " Él sonrió

"De todos modos, deberías alejarte. Las cosas se pondrán un poco caóticas de ahora en adelante."

Antes de irse, el Mayor Nie le dijo: «Sé que no tengo derecho a pedirte esto, pero... ¿podrías al menos perdonarles la vida? Si matas a alguno, las Siete Academias Espirituales harán todo lo posible por destruirte».

"No puedo prometer nada. Si son demasiado débiles, podría matarlos accidentalmente, después de todo", dijo Yuan.

El mayor Nie solo pudo suspirar interiormente, después de escuchar tales palabras, y se retiró del campo de batalla con la Maestra de Secta Xiahou.

"Ya que les falta uno, les dejaré atacar primero", dijo Yuan a los seis Maestros de Secta, con una sonrisa provocadora.





"¡Che!"

Sun Hao rió con desdén justo antes de tomar una flauta. Luego, usó la Manifestación Qi para sostenerla frente a su boca, lo que le permitió tocarla con una sola mano.

—Entonces puedes tocar varios instrumentos, ¿eh?

Cuando Yuan escuchó la música, sintió náuseas. Sin embargo, la técnica estaba destinada a dejarlo inconsciente, y al ver esto, Sun Hao cambió de canción inmediatamente.

Un momento después, los otros cinco Maestros de Secta rodearon a Yuan, mientras sentían que su destreza general había aumentado al escuchar la música.

"¡Arte de Espada Sin Forma: Filo Sin Forma!" Bai Enjue fue el primero en atacar a Yuan, iniciando un asalto implacable, que no se detendría durante muchos minutos.

¡Matriz de Mejora de Fuerza! El Maestro de Secta de la Academia de la Matriz Dorada fortaleció aún más a los demás, antes de intentar frenar a Yuan con matrices de contención.

Sin embargo, Yuan pudo escapar fácilmente de estas formaciones.

¡Este tipo! ¡Conoce todas las debilidades de mis matrices! ¿También es un Maestro de Matriz?

Mientras tanto, el Maestro de Secta Li, ocasionalmente lanzaba técnicas poderosas a Yuan, cuando uno de los otros Maestros de Secta terminaba su ataque, para mantener la presión.

Por supuesto, Yuan esquivaba fácilmente todos estos ataques con su técnica de movimiento.

"¡Puño de león ardiente!"

El maestro de la secta de la Academia León de Acero usó sus manos desnudas para atacar a Yuan por la espalda.

"¡Ha!"

Yuan inmediatamente se giró en un movimiento de patada, bloqueando el ataque de puño con nada más que sus piernas desnudas.





¡Qué cuerpo tan robusto! ¡Ni las montañas se comparan con el cuerpo de este tipo! ¡Debe haber invertido en incontables tesoros para adquirir un físico tan refinado! El Maestro de Secta de la Academia del León de Acero quedó atónito tras su enfrentamiento. Era alguien que solía afirmar tener el cuerpo más fuerte y robusto del Cielo Espiritual, pero tras enfrentarse a Yuan, empezó a dudar de su propia fuerza.

Los seis Maestros de Secta atacaron implacablemente a Yuan, durante muchos minutos, sin dejarle tiempo para respirar, cada uno usando sus habilidades, para ayudarse mutuamente. Su cooperación fue perfecta, pero a pesar de ello, ninguno logró asestarle un golpe certero, ya que bloqueaba y esquivaba con facilidad todo lo que le lanzaban.

¡Esto es imposible! ¡Tiene una respuesta para todos nuestros ataques, y somos seis los que lo atacamos a la vez! —gritó el Maestro de Secta Li para sus adentros, con el cuerpo empapado en sudor frío.

'¡Qué monstruo...!'

Los otros Maestros de Secta también notaron esto, pero no se atrevieron a dejar de atacar a Yuan, temiendo sus represalias.

Mientras tanto, Li Jinxi y los demás vieron a Yuan pelear con seis Reyes Espirituales simultáneamente, mientras tenía un cultivo más bajo.

"Incluso está sonriendo..." murmuró Li Jinxi con voz incrédula, mientras miraba el rostro de Yuan, lleno de emoción y alegría.



